

Entraron, además 2 veleros de travesía y 72 de cabotaje entre islas, que hacen una entrada total de 160 buques.

Hoy han entrado los siguientes vapores:

Profesor Woermann, alemán, procedente de Hamburgo y escalas. Dejó pasajeros y correspondencia; descargó mercancías; tomó carbón, agua y víveres y salió para Gorea, despachado por los Sres. Hamilton y C.ª

Pérez Galdós, español; de Santa Cruz de la Palma. Dejó y toma pasajeros, correspondencia y carga y sale para Canaria, despachado por el Sr. D. Juan Croft.

Damascus, inglés; de Londres. Tomó carbón, agua y víveres y salió para Melbourne y Sydney.

Esta noche celebrará sesión pública ordinaria, de segunda convocatoria, el Excmo. Ayuntamiento.

A pesar de ofrecer, quizás, menos atractivos que en los anteriores, nos ha parecido, sin embargo, observar que es este año mayor que nunca la concurrencia de forasteros a nuestras fiestas. Todos los hoteles y fondas están completamente llenos y muchas casas particulares tienen también huéspedes. Esta es la mejor contestación que podemos dar a los que, aquí mismo, y solo por sistema, se muestran indiferentes, cuando no hacen oposición a las fiestas, que, aunque no reportaran, que si reportan, generales beneficios a la población, proporcionando además grato esparcimiento a todas las clases, servirían para estrechar los lazos de fraternidad entre los pueblos todos de la isla y la Capital.

Después de pasar una larga temporada en el Gran Hotel ha regresado a Inglaterra el presidente de la Sociedad Taoro Mr. Beanes.

Anuncia para mañana el programa de las fiestas, a las 8 de la mañana, misa conmemorativa en la plaza de San Telmo, a cuyo acto concurrirá en Corporación el Excmo. Ayuntamiento y asistirán también otras autoridades y comisiones y las fuerzas todas de la guarnición en traje de gala.

A las 12, la Sociedad La X, dará en los asilos benéficos una comida a los pobres, que será servida por varias señoras y señoritas.

A las 2, gran concierto vocal e instrumental en la Alameda de la Libertad, por la orquesta y orfeón de la Sociedad Santa Cecilia; y a la misma hora y en el mismo paseo la fiesta infantil que, como hemos dicho, promete ser el mejor número de las fiestas.

Por la noche iluminación y paseo en la plaza de la Constitución y a las 9 gran retreta militar, organizada por las fuerzas de la guarnición. Los Sres. Guezala, Mauriz y Orozco, encargados de su organización, tienen ya acreditado de años anteriores su buen gusto y es seguro que lo confirmarán ahora, pues sabemos que

han trabajado con empeño, venciendo dificultades, para salir airosos.

Según nuestros informes el correo de la Península que hemos recibido hoy por el vapor Profesor Woermann se debe a gestiones del Administrador subalterno de Correos de Las Palmas, quien, con un celo digno de todo encomio, interesó a los consignatarios de ese vapor en Gran Canaria abonando de su bolsillo particular el transporte al Puerto de la Luz.

El correo de Cuba que no ha podido enlazar lo conducirá el vapor Puerto Rico.

D. E. P. Víctima de prolongada dolencia, falleció anoche en esta Capital nuestro joven amigo D. Juan Corbella y Belza, a cuya apreciable familia enviamos nuestro pésame.

Los ligeros chubascos que, a intervalos, empezaron a caer el lunes, se convirtieron anoche en fuertes aguaceros que impidieron terminar la colación de algunos de los arcos que estaban preparados y causaron algunos pequeños desperfectos en los ya colocados.

«La Emulsión de Scott» es la segunda providencia de los niños anémicos, raquíticos y escrofulosos.

(Reclávese toda sustitución ó imitación) Laguna de Tenerife, 20 agosto de 1888. SRES. SCOTT Y BOWNE.

Nueva York. Muy Sres. míos: Tengo la satisfacción de manifestar a ustedes que tanto en el «Hospital de Dolores» de esta ciudad, como también en mi clientela particular, he podido apreciar los excelentes resultados que se obtienen con el empleo de su Emulsión de Scott, en el tratamiento del raquitismo, escrofulas, anemia, y algunas padecimientos crónicos del aparato respiratorio.

De Vds. atento s. s. q. b. s. m. Dr. MANUEL OLIVERA. Subdelegado de Medicina de la ciudad de la Laguna, y Médico del «Hospital de Dolores» de la misma.

Las dos vidas

Soneto

Desde la abolición de la otra vida, sin honra y mal se vive en la presente. Hay que gozarla; el oro es el agente: pocos logran su presa apetecida. No hay ley que al rico enfrene, ni que iras del pobre, al yugo resistente. Ruge aquí la amenaza, que indolente, allá desoye grey desvanecida. Tal del Dante en el valle doloroso los tristes que el amor ya no gobierna, juntos, más sin unión, vagan esquivos. Que es un enigma oscuro y pavoroso esta vida mortal, cuando la eterna no la ilumina con sus rayos vivos.

CEFERINO SUÁREZ BRAVO.

El concierto de anoche

Comenzó para nosotros el concierto de anoche en Santa Cecilia con una triste impresión que en mil formas reproducía en nuestro derredor todo cuanto podíamos contemplar. En el pórtico, en la sala, en el pros-

cenio, en el techo, solo veían nuestros ojos las huellas de Felipe Verdugo, de aquel inspirado artista, tan prematuramente arrebatado por la muerte; y aquellos ángeles que su pince! trazó en el techo parecían mensajeros con quienes desde el cielo nos enviaba un recuerdo a que fué en vida nuestro amigo querido.

La sala, el vestíbulo, las galerías, los pasillos, todo el edificio, radiante de luz, fué invadido por una concurrencia numerosísima, de la que formaba parte muy principal el bello sexo representado por hermosas y elegantes mujeres.

A las 8 y media empezó el concierto. La orquesta, hábilmente dirigida anoche por D. Lorenzo Padrón, por indisposición de su hermano D. Juan, tocó La Retreta Austriaca, de Keler-Bela; el preludio de El anillo de Hierro, de Marqués, y los valsees Toujours fidele, de Waldteufel.

Como era natural, por gratitud y por galantería, se dió el primer puesto a Mariquita Sánchez y Real. Habíamos admirado a esta interesante joven, por su belleza física; la habíamos escuchado como mujer discreta; faltábase conocerla como artista, siendo el mejor elogio que podemos hacerle afirmar que en ella se equilibran el arte, la discreción y la belleza.

Plagado de dificultades, aquel concierto de Weber fué un verdadero torrente de notas que salían de sus dedos, no como en torrentes, desbordados sino en cadencioso cauce, con sus grates armonías, sus suaves murmullos y sus dulces modulaciones, que arrancaron al público el espontáneo y prolongado aplauso de la admiración y el entusiasmo.

Conocida ya en conciertos anteriores como eminente pianista la señorita Florentina Salguero, supo en el de anoche, vencer, aparte las dificultades materiales de la obra ejecutada, la de recoger la inspiración que Chopin derramara en sus producciones, calificadas entre las más difíciles de interpretar. Alma que bebió la inspiración en el privilegiado suelo de Andalucía, imprime a cuanto ejecuta esa delicadeza del sentir meridional, de que tan buena prueba nos dió en la melodía de Gaudou Musica prohibita, con que nos dió a conocer las dulzuras de su bien timbrada voz.

Hay en los artistas, como en los oradores, una facultad excepcional, que consiste, para éstos, en la clara, exacta y completa pronunciación de las frases, que dan al lenguaje la elegancia y brillantez de la dicción, y para aquellos, la también clara, exacta y precisa ejecución de la frase musical, que no perdiendo ninguno de los armónicos sonidos que la forman, deja entrever toda la idea que el autor quiso imprimirla. Cualidad es esta de que la Sra. Adriáensens nos ha dado espléndida muestra tanto en ésta como en otras ocasiones en que la hemos oído. La melodía húngara, de Dupont, que anoche tocó fué una verdadera filigrana.

Y como parece que todo conspira en el buen éxito del concierto, nuestro amigo Manuel Batista interpretó ma-

gístralmente el Recitativo y aria de Verdi, mostrándonos más que nunca el buen timbre de su voz y las ginsturas de su buen gusto.

Con verdadera emoción, en la que no tememos afirmar que entraba por mucho un justificado temor nacido en las dificultades de la obra, esperamos la sinfonia Cantos Canarios, del inolvidable Power, arregiada para voces solas por el incansable Pepe Crosa, que anoche se conquistó en buena lid tales lauros, que ellos solos bastan para ganar los honores de nuestro.

Los que no son de este país y no han sentido mecer su cuna al compás de nuestro cadencioso arrorro, ni tienen el recuerdo de la infancia en que, como juego favorito en el caluroso Agosto, oyen el dulce Canto de la era con que el gañán, indolentemente recostado en el trillo, guta la yunta sobre la dorada espiga; los que en campestre festiva! no vieron en la aldea ó en el monte rezojar la alegría de mozos y de mozas, rasgueando las follas, bailando la animada seguidilla y el recogido tajaraste, ni oyeron jamás el originalísimo tangani!lo; los que, en fin, no fueron, como nosotros, íntimos amigos de aquel insigne artista, nacido en esta tierra y una de cuyas últimas hermosas producciones fué la sinfonia Cantos Canarios, que nos legó como recuerdo imperecedero de su nombre, no pueden comprender la vehemente ansiedad con que anoche la escuchamos, evocando memorias de otros tiempos que acrecentaban las múltiples bellezas de la obra.

Pero si grande, muy grande, es el mérito del autor, inmenso lo es también el del director del orfeón, que ha sabido, con una inquebrantable voluntad hacer la reducción de aquella á voces solas, dándole tal tinte de propiedad a la letra elegida y tal brillantez de instrumentación, que es seguro que si Power la oyese así reproducida sentiría tanto entusiasmo como el que el público, en frenéticos aplausos, demostró anoche, interrumpiendo en algunos pasajes, llamando repetidas veces al director y pidiendo la repetición de la obra que fué cantada por segunda vez.

En el Juzgado de guardia

Eran las nueve de la noche cuando Fonso (Ildelfonso Rodríguez, de 45 años de edad; de estado casado; de profesión albañil) entró en el Juzgado de guardia llevando de la diestra a un rapaz cuyos menudos dientes hacían grandes destrozos en el bizcocho de canela, que por diez céntimos, le había comprado el trabajador momentos antes en la esquina de la calle del Barquillo.

Lo primero que hizo Fonso fué quitarse el sombrero de anchas alas demostrando así el profundo respeto que le inspiraba aquella casa en la que nunca había entrado, ni quisiera Dios que volviese a entrar. Después acercándose a un grupo formado por dos individuos que a él le parecieron

carceleros, ó cosa así, y por un guardia de orden público, dijo con tono y actitud humildes:

—Con el permiso de ustedes... ¿se podrá ver al Sr. Juez?

Uno de los preguntados, respondió sin volver la cabeza:

—Ahora no, porque no está.

Y observando otro de los del tercelto que el recién llegado permanecía indeciso como hombre que no sabe si debe formular una nueva pregunta ó marcharse a tomar el viento fresco, se dignó decirle con relativa amabilidad:

—Puede V. sentar-se ahí dentro y aguardar á que venga.

Fonso agradeció mucho esta indicación y la siguió al pié de la letra después de inclinarse ante el alguacil que se la hizo. Una vez sentado en el banco de madera que había en el rincón más oscuro de la estancia, colocó sobre sus rodillas al pequeñuelo para el cual todo era indiferente, menos la parte de bollo que le quedaba por devorar.

Mientras tanto el guardia de orden público decía refiriéndose al albañil:

—Ese tiene cara de haber sido en ganado y abandonado por su mujer. Una de los alguaciles añadió guiñando el ojo picarelescamente:

—Y le ha dejado el niño para que se entretenga.

A lo cual agregó, con tono zumbón, el otro triunviro policíaco:

—Por cierto que el chico se parece al padre como un huevo á una castaña.

Fué muy celebrada la ocurrencia.

Y he aquí que el último pedazo de bizcocho fué masticado y engullido por el pequeñuelo y que éste, acordándose de algo que olvidó mientras comía, gritó mirando rápidamente en todas direcciones:

—¡Madre!...

—¡Calla, Juanito, calla—exclamó Fonso revelando en su acento y en sus ademanes el temor de que la criatura comenzara á berrear.

No era infundado ese temor. La vos de Juanito subió de tono y sus brazos y piernas iniciaron un alarmante movimiento de rotación.

—Yo quiero ir con mi madre... yo quiero ir á mi casa...

—Ahora vamos a ir; ahora mismo... Pero cállate. Mira que si no te callas te vá á meter un mudo cipal en el cuarto de los ratones.

La amenaza surtió efecto contra-productivo y el chico rompió en llanto estrepitoso, poniendo en un conflicto al pobre albañil que pensó en la conveniencia de marcharse de allí, antes de que los echaran, y de ir á la esquina de la calle del Barquillo, en busca de otro bollo.

Por fortuna los berridos del alborotador fueron debilitándose; el sueño los hizo cesar pocos minutos después. Fonso dió gracias á la providencia y con delicadeza sumó manióbró con aquel cuerpecito de cuatro años colocándole en la posición que él creyó más cómoda... y más conveniente para que no se despertara. Luego dió un suspiro de resignación

¡Su madre!... Raimundo se estremeció... retiró su brazo. Solamente entonces fué cuando Susana notó su turbación; cuando vió que Raimundo no se atrevía á mirarla, y que cuando le miraba, volvía la vista.

—¡Dios mío!—dijo Susana.—Raimundo, ¿qué tenéis?

Este no contestó.

—Raimundo, vos me ocultáis algún secreto

—No, Susana, os engaño.

—¿Me engaño? ¡Miradme, pues!... ¡No os atrevéis!

—Susana, os aseguro...

—No mintáis. Nunca os he visto de ese modo.

¿Qué es lo que ha pasado durante nuestra separación, amigo mío?

Raimundo callaba, sufriendo cruelmente.

—¿Teméis el tomarme por confidente? ¿Tan poca confianza tenéis en mí? ¿Me amáis todavía?

—¡Oh, Susana; más que á mi vida, más que á todo!

—Entonces, ¿por qué tenéis secretos para mí?

—No tengo secretos, Susana, os lo repito.

—Y yo os repito que mentís—dijo Susana con voz que hacía temblar su emoción contenida.

Y después de un corto silencio, que le pareció muy largo, y en el que cada uno oía latir el corazón del otro, repuso la joven:

—Raimundo, os he rogado que vengáis á mi casa, con el objeto de que mi padre pueda estrecharos entre sus brazos. No me contestáis. Tengo miedo... Sucede alguna desgracia y vos me la queréis ocultar. ¡Tan feliz cómo era ya!

—No puedo ir á ver á vuestro padre, Susana, al menos en este momento—dijo Raimundo,

—¿No sería vuestra mujer, si yo entonces hubiese consentido?

—¡Hubiera sido una gran desgracia!

—Una gran desgracia, decís... Raimundo, me asustáis... Raimundo, me habéis engañado... habéis sido juguete de vuestra imaginación persuadiéndome que me amabais... No me habéis amado nunca; estais ligado á alguna otra mujer por una afección más antigua, más profunda; he ahí la verdad...

—Susana, os juro que no amo más que á vos;

—¿Cómo haceros creer?

—Os lo juro, Susana, que al hablar de vuestra fortuna os digo la verdad.

—¡Ah!

La joven le miró con singular fijez. Bajo aquella mirada, Raimundo tembló. Temía no tener la suficiente energía para seguir disimulando.

—De modo—dijo Susana—que es la exacta verdad.

—Sí.

—¿Lo juráis?

—¡Lo juro!

¿Mi fortuna es sólo el obstáculo de nuestro matrimonio, de nuestra dicha?

—El único.

—Pues bien, tranquilizaos, amigo mío; nada más fácil que hacer desaparecer ese obstáculo.

—¿Cómo?

—En América hay una costumbre que vos no ignoráis. Las jóvenes se casan sin dote. Los padres, por muy ricos que sean, no enriquecen á sus hijas. Mi padre seguirá la costumbre ameri-

Al notar la actitud turbada de Raimundo, preguntó:

—¿Qué tenéis?

—Nada, sino que soy muy dichoso al encontraros después de tanto tiempo.

—Estáis frío, Raimundo. Os pasa algo.

—Nada, os lo aseguro, Susana.

Esta quedó pensativa, y luego, de pronto, como olvidando lo que acababa de pasar:

—Raimundo, tengo que comunicaros graves acontecimientos... Tranquilizaos porque no pueden más que consolidar nuestra felicidad.

¡Su felicidad! Raimundo suspiró. Sus suspirios:

—Pero desde luego, amigo mío, ¿no tenéis nada que decirme? Hace un mes que estais convencido de la inocencia de mi padre. ¿Habéis tratado de probar esta inocencia?... ¿Habéis descubierto algún indicio?

—Nada—dijo con voz mal segura.

Susana batió palmas.

—¡Ah! ¿Por eso, sin duda, estais tan triste?

—Sí, lo habéis adivinado.

—Pues bien, consolaos... Todo sale lo mejor del mundo.

Raimundo se estremeció. ¿Qué sabría ella por su parte?

—Sí, mi padre, sin decirme nada, buscaba también y activamente... Ayer, volviendo después de una ausencia de varios días, me lo ha contado todo... El culpable, el asesino de Larouette, es conocido.

—¿Conocido de quién?

—Sí. Y ha confesado... se ha matado... se ha hecho justicia... Su confesión, que no hubiera

al oír este diálogo sostenido entre uno de los que á él se le autoproponen carceleros y un guardia de seguridad que acababa de llegar conduciendo á dos paisanos atados codo con codo.

—¡Buena noche se preparal... A las ocho un robo, á las nueve menos cuarto un suicidio y ahora una tragedia matrimonial con acompañamiento de tiros.

—De modo que hay para rato, eh? —dijo el guardia con la perfecta tranquilidad del que acaba de saber cosas que no le producen frío ni calor.

—¡Figúrate tú!... La mujer moribunda y el gachí perniquebrado... Suárez ha ido al encuentro del señor juez para que en vez de volver aquí vaya á la casa de socorro de la Latina, á entenderse con los heridos.

El guardia se encojó de hombros y murmuró:

—¡Qué les dé expresiones de mi parte!

Las diez... las diez y media; y el juez sin veír. *Fonso* continuaba en la mismísima postura que adoptó una hora antes. De buena gana se hubiera levantado á dar unos paseos, á estirar las piernas entumecidas por tan larga inmovilidad y por el peso de Juanito. Pero no le convenía que éste se despertara. Además estaba muy bien en aquel rincón oscuro, á respetable distancia de las otras personas que, como él, aguardaban la llegada del representante de la ley. El albañil hallábase muy satisfecho del relativo aislamiento en que permanecía. Nadie se fijaba en él, lo cual era una dicha porque le repugnaba extraordinariamente aquella sociedad compuesta en su mayor parte de tahures, camorristas de oficio, golfos, timadores y mujeres de vida airada, que había desfilado ante su vista quedándose unos allí y pasando otros á sitio más seguro, sin duda porque la clase de hazñas que realizan exige cierto género de precauciones.

Fonso, observaba, oía y meditaba... claro es que las observaciones y reflexiones del humilde hijo del pueblo no elevaban su imaginación á la esfera de la educación filosófica ni habrían de aportar datos interesantes al estudio del problema social. Todo ello se reducía á que *Fonso* sentase cohibido y como avergonzado ante aquellos seres que por sus gestos, sus ademanes y sus palabras más bien parecían orgullosos que pesados de haberse enredado en las mallas de la ley. En aquella antecámara de la cárcel, que, á su vez, sería para algunos antecámara del presidio, entraron más de dos y más de tres con la cabeza erguida, la sonrisa irónica en los labios, aparentemente tranquilos y satisfechos, con el desparpajo del que comete palmo á palmo el terreno que pisa, del que sabe cuales son los trámites de un proceso desde que el escribano extiende la indagatoria hasta que el juez firma el auto de libertad provisional bajo fianza personal ó metálica.

Todas las modificaciones de *Fonso* se condensaban en un grandísimo malestar en un vivo deseo de que llegara pronto el dichoso instante en que había de salir de allí para volver á su hogar honrado donde le esperaba una familia que sabía como él, lo que eran trabajos y privaciones, pero que jamás experimentó... ¡y ojalá no lo experimentara nunca! —el desasosiego, el temor que deben de sentir los que no ajustan sus actos á los dictados de la conciencia, los que comprenden, aunque ya demasiado tarde, hasta que punto llegó el rigorismo de los preceptos de la ley de Enjuiciamiento y del Código penal.

El ruido de un coche, el movimiento apresurado de guardias de orden público y el grito: «¡El señor juez!» dado con voz vibrante por un alguacil sacaron á *Fonso* de su abstracción.

El señor juez, seguido de los su baternos que aquella noche le acompañaban en el ejercicio de sus funciones, cruzó rápidamente la estancia y entró en su despacho, dejándose caer en el sillón quedándose en la actitud del hombre agobiado, rendido más por la fatiga moral que por el cansancio de los músculos. Antes de rememorar sus tareas quiso proporcionar algunos momentos de reposo á su espíritu tantas veces excitado por impresiones desagradables. Sentíase con los síntomas indudables del mareo: turbada la cabeza, revuelto el estómago... Mandó que le trajeran un café para estimular el sistema nervioso; para despejar su cerebro en el que las ideas carecían de lucidez asemejándose á destellos de luz lejana rodeada de espesa neblina; para contentar y sofocar las náuseas produci-

das por la contemplación de la podredumbre moral que, en cumplimiento de sacratísimos deberes, había tenido que remover aquella noche.

—¡Si! mucha podredumbre. Primero un suicidio; luego un drama conyugal; después otro sangriento episodio que tuvo por escenario el cuarto número 3 de «La Taurófila», establecimiento muy frecuentado por admiradores de esas dos divinidades paganas que la Mitología designa con los nombres de Baco y Venus...

La consabida carta del que se arrancó la existencia, era la síntesis de una historia muy conocida; la historia del hombre á quien domina un vicio que le ofrece la realización de deseos engendrados por el delirio de grandeza; la historia del hombre que dejó todo lo que posee sobre el tapete verde; que pide dinero prestado y que lo pierde también; que roba, falsifica ó estafa para seguir jugando y que, ultimamente, cuando está hundido en la abyección, compara lo que es un presidio con lo que puede ser la muerte y encuentra que lo segundo es preferible á lo primero.

El drama conyugal tampoco se apartaba del camino trillado... Un esposo confiado, noble, amantísimo; una mujer que por defectos de educación, perversidad de instintos ó rebeldías de temperamento paga con el engaño y la traición la idolatría de su marido; un vividor despreciable que es, á la vez, protegido del hombre á quien deshonra y explotador de la adúltera.

El episodio de «La Taurófila» carecía igualmente de novedad... Una de esas manifestaciones de la bestialidad humana que tienen su origen en el exceso de alcohol; diálogo grosero que ofrece motivo para una disputa; disputa que desguenera en riña; riña que termina con el rápido fulgor de la acerada hoja y con el grito horrible de un hombre que se desploma sobre el suelo...

El juego... las mujercuelas... el vino... ¡Uff, cuánta inmundicia!

Era muy cerca de media noche cuando á *Fonso* le tocó entrar en el despacho del señor juez de guardia. No hay que decir que entró azorado... Contribuyó principalmente á su azoramiento el cuerpo inerte de Juanito; que impidiéndole mover los brazos, le hacía representar en tan solemnes circunstancias el papel de niño ó de ama de cría. Y resignóse á desempeñar ese papel por que tuvo en cuenta que si el rapaz desparataba era muy capaz de poner el grito en las nubes, lo cual constituiría, seguramente, un desacato á la autoridad representada por aquel señor tan estirado y tan grave. Entró, pues, el buen *Fonso* sosteniendo su carga y saludó con su acostumbrada fórmula: —Con el permiso de V., señor juez...

Quedóse cortado. No había querido despertar el niño pensando en que el llanto de este nada tendría de respetuoso, y resultaba ahora que era él quien cometía una falta de respeto tratando al señor juez como si fuese un don Juan Particular cualquiera. Para enmendar su error comenzó de nuevo:

—Con el permiso de vuestrencia... Y dijo lo que tenía que decir del único modo que sabía decirlo; con palabra tosca, en períodos cortados á cada instante por el temor de soltar una barbaridad... ¡Ah! el pobre *Fonso* no había nacido para *discurrir* y menos aún para sintetizar... Cierto es que para esto último no nacieron tampoco muchísimos oradores grandilocuentes que hacen pensar á los que los oyen en la misericordia divina, en el espacio, en el tiempo... en todo lo que es infinito, ilimitado, incomensurable...

Pero ¿qué consistía que el señor juez, serio, cejuntado y hasta de muy mal talante cuando el albañil comenzó su relato, dejaba asomar á su rostro una expresión de curiosidad que, poco á poco, fué reemplazada por equivocadas señales de interés vivísimo y que, al fin, reveló bien á las claras la profunda simpatía que experimentaba hacia aquel obrero de lengua torpe y ademanes rudos?

Pues consistía en que, según escuchaba la relación, el señor juez iba trazando mentalmente á grandes rasgos, la biografía de aquel héroe; una biografía que podría ser condensada en los siguientes apuntes: «Nació en honrado y misero hogar. Trabajó desde que tuvo fuerzas para llevar de un sitio á otro media docena de ladrillos. Luchó con la suerte adversa desde que tuvo uso de razón. Unióse á una mujer á la que sólo pudo ofrecer un cariño muy grande sazornado con muchas privaciones. Fué padre

de tres chiquillos... Cuando su íntimo amigo, su compañero de la infancia Juan Rodríguez, se cayó de un andamio y se deshizo la cabeza contra los adoquines de la calle, dejó de fumar, de beber vino para que la viuda y el hijo de su camarada no se quedaran sin comer. Muerta esta el día anterior, huérfano y sin parientes Juanito, aquel niño de cuatro años que dormía en sus brazos, se le ocurrió adoptarle y esta idea fué aprobada por su santa mujer. ¿Tenían tres hijos? Pues en lo sucesivo tendrían cuatro. ¡Faltaba dinero para atender á las antiguas y á las nuevas obligaciones?... ¡Ah! ¡con tal de que no faltara la salud!...

El señor juez abandonó su asiento. Necesitaba estar más cerca de aquel hombre; sentíase atraído por aquella sencillez, por aquella humildad de sus ademanes y de sus palabras, por aquel heroísmo que colocaba al obrero sin instrucción y sin recursos á cien codos de altura sobre muchos hombres ilustres y acaudalados. Aproximándose al albañil, poniéndole cariñosamente la mano sobre el hombro, le preguntó:

—¿Y por qué no ha venido V. esta tarde? ¿por qué no esperó hasta mañana?... Hubiera sido menor la molestia para V. y para el pequeño...

Y mientras acariciaba suavemente las enrojecidas mejillas de Juanito, oyó que el albañil decía con admirable sinceridad:

—No era posible señor... Porque esta tarde estuve trabajando hasta el anochecer y mañana hay que hacer lo mismo en cuanto amanezca... Ya ve V... ¡ya ve usted! si no se trabaja no se come...

El grave y estirado funcionario del orden judicial tuvo que hacer un esfuerzo para no ponerse en ridículo ante el escribano de turno, mudo é inmóvil espectador de aquella escena. Si; tuvo que hacer un esfuerzo, porque lo primero que se le ocurrió fué cojer al niño dormido, colocarlo cuidadosamente sobre el sofá y decir á *Fonso* acompañando el ademán á las palabras:

—¡Un abrazo!... ¡venga un abrazo!... El juez y el hombre desean, necesitan demostrar así su admiración á la virtud... ¿Quién sabe cuando el hombre y el juez tendrán nueva ocasión de satisfacer ese deseo, esa necesidad del alma.

Se contuvo y se limitó á expresar lo que sentía, lo que anhelaba, con nuevas y cariñosas palmaditas dadas en la espalda del trabajador. Luego obligó á éste á aceptar un billete de Banco de veinticinco pesetas. *Fonso* no lo quería... ¡que no vaya! Pero el señor juez le convenció con un razonamiento:

—Si no es para V. hombre... si es para que á este pobrecito huérfano le compre V. ropa... cuando le haga falta.

Y cuando el representante de la ley se quedó á solas con el escribano, demostró bien claramente en sus miradas, en sus movimientos, en la expresión de su rostro, en el tono de su voz, una energía y un bienestar tan grandes como el desaliento y el malestar profundo que le agobiaban media hora antes, cuando se dejó caer sobre el sillón de su despacho.

Y dijo así, disponiéndose á continuar la desagradable tarea:

—¡Oh! el respirar ambiente de honradez durante unos cuantos minutos bien vale la pena de soportar, durante muchísimas horas, la asfixiante atmósfera del vicio!

TOMAS CAMACHO.
(Prohibida la reproducción.)

MODAS

Traje para paseo

La falda, forma campana, se compone de cuatro paños: el de delante completamente liso y los tres restantes fruncidos y tableados. Todos estos paños unen unos á otros por medio de caprichosas presillas ó lazos colocados á simétricas distancias, y repartidos luego proporcionalmente en la ruche que adorna los bordes de la falda.

Una faja de seda, sirviendo de cinturón, ajusta el talle.

El cuerpo va remetido en la falda; tiene la hechura de una blusa y cruza la tabla del pecho para abrocharse bajo el brazo izquierdo.

Las mangas son de las llamadas «faro» y llevan sobrepuestas unas hombreras «Recamiere» de seda idéntica á la de la faja ó cinturón que guarnice el talle.



Materiales: 9 metros de lana rayada; 3 metros, 50 de seda, y tres metros de cordón para las presillas y la ruche.

MARINA.

(Prohibida la reproducción.)

Chascarrillos

Fragmento de un folletín:

«Arturo, lleno, de furor, cogió una pistola y se levantó la tapa de los sesos.

«Al oírse la detonación, acudió gente.

«Ya era tarde.

«La bala le había penetrado en el corazón.

En un restaurant:
Al ir á comer la sopa descubre el parroquiano un cabello negro que sobrenada el caldo.

Llama al camarero y le dice:
Mira, llévate eso. A mí no me gustan más que las rubias.

ANUNCIOS PREFERENTES

AZUFRE SUBLIMADO DE CLASE SUPERIOR.—De venta almacén, Castillo, 93.

CARBÓN DE BREZO, AHOGADO, SUPERIOR, de venta en la Plaza de la Iglesia núm. 4, accesoria; al precio de 5 pesetas 25 céntimos el saco, puesto en la casa de comprador.

EN LAS OBRAS DE LA SOCIEDAD de Edificaciones y reformas urbanas de esta capital se necesitan carpinteros. Acudir á las oficinas de la Gerencia, Castillo, 61.

EL VICHY CATALAN SE VENDE EN las farmacias de los Sres. Suárez Guerra y Rodríguez Nuñez; y Cervecerías de Gaspar y de Perera.—Precio: una peseta la botella; 18 pesetas caja de 25.

NOVELAS ESCOJIDAS DE PEREDA, Luis Coloma, Balzac, Daudet, Tolstoy, Poncourt, Turgueneff y otros grandes autores, se encuentran de venta en la librería y papelería de Francisco H. Hernández y C.ª, Castillo 56.

SE VENDE A PRECIOS MUY VENTAJOSOS, teja francesa, medias tejas, cal hidráulica y cemento Portland, clases superiores.—Hijos de Juan Yanes, Sol, 6.

SE COMPRA ORO.—SOL, 45.

SE ARRIENDA LA HERMOSA FINCA denominada «Vista Alegre», en la costa de esta ciudad. Tiene agua, grandes estanques, casas espaciosas, almacenes, etc. Para tratar, dirigirse al Sr. D. Julian Rodríguez Pastrana, Luz, 51.

SE ALQUILA UN SALÓN PROPIO para escritorio.—Sol, 45, informarán.

SE SOLICITA PARA EL INVIERNO próximo una casa ó un piso en esta Capital ó sus alrededores, amueblada ó no, y que tenga 4 dormitorios, sala comedor y cocina.

Para referencias dirigirse á la calle del Castillo núm. 1, antes del 15 de Mayo.

SE VENDEN UNA MAGNIFICA CAJA de hierro y otros varios muebles de escritorio en muy buen uso y á precios ventajosos.—Darán razón en esta imprenta.

SE VENDE UN GRANERO Y BODEGA alto y sobradado, situado en la ciudad de la Laguna, en la calle de San Agustín, esquina á la del Pino. Darán razón en esta capital, San Francisco de Paula, núm. 12.

VINO DE COLOR, DEL NORTE, á 48 céntimos litro, y blanco, á 45.—Plaza de la Iglesia, 6, accesoria.

FAROLAS

de cristal de colores para iluminación.

Librería de A. Delgado Yumar, San Francisco, 2.

EL PROGRESO

Sociedad de construcciones económicas

Por acuerdo del Consejo de Administración de esta Sociedad se venden en subasta pública, el sábado 11 de Mayo á las dos de la tarde, ante el notario D. Rafael Calzadilla y en su propio despacho, con las condiciones que se detallarán. Las fincas siguientes de reciente construcción:

La casa de dos pisos calle de San Martín núm. 19, cuyo solar mide 113 metros cuadrados, por pesetas 6.301'58.

La casa de dos pisos calle de San Martín, núm. 19 duplicado, midiendo una superficie de 82'85 m. c. por pesetas 7.185'13.

La casa de dos pisos calle de Santiago, esquina á la de San Martín, núm. 20 cuyo solar comprende una extensión superficial de 70'60 por pesetas 7.488'72.

Estas tres casas tienen albiges independientes.

El pago podrá hacerse al contado ó á plazos, siendo preferido el primero de estos medios; y caso de optar por el segundo no podrá exceder del término de nueve años, reservándose el mejor derecho al postor que, á juicio de la Gerencia, ofrezca condiciones más ventajosas, respecto á plazo y tipo de la subasta. La primera anualidad se satisfará en el acto del otorgamiento de la escritura, quedando sujetas las fincas á la responsabilidad del cumplimiento de las anualidades restantes. Sobre las cantidades que el adquirente retuviere en su poder, de las que expedirá los pagarés correspondientes, devengará la Sociedad el cinco por ciento de interés anual. Los gastos de escritura, derechos al Estado, etc., serán de cuenta del comprador.

Se admiten pujas á la llana.

Para optar á la subasta se necesita depositar previamente en el despacho del citado notario D. Rafael Calzadilla, en metálico ó billetes del Banco, la cantidad que importe el cinco por ciento de la finca objeto del remate.

Las casas pueden verse á cualquier momento que lo deseen los señores socios.

Santa Cruz de Tenerife 27 de Abril 1895.—Los Gerentes, Antonio García Izquierdo, Antonio Mendizábal y Cifra.

A los carpinteros

Obras del Puerto de Santa Cruz de Tenerife.

Los contratistas de estas obras, desean construir doce carros pequeños de cajón con aplicación al servicio de la línea férrea y aceptarán proposiciones por la mano de obra facilitando la Empresa, maderas, herrajes y punto donde pueda hacerse el trabajo.

Para informes, dirigirse á D. Antonio de Alarcó ó á la calle del Castillo núm. 49.

SE VENDE

por no necesitarlo su dueño y en precio equitativo; un hermoso piano gran forma vertical, de siete octavas, de cuerdas cruzadas, cuadro y el avijero de bronce-acero de la afamada fábrica «Steinway & Scens», de New-York.

Puede verse todos los días que quedan del presente mes en la calle del Castillo núm. 50, de 12 á 3 de la tarde.

SE REALIZA

Un bonito y variado muestrario de muebles americanos para sala alcaoba y dormitorio á precios muy baratos. Dirijirse al escritorio de D. Francisco Cambreleng, calle del Castillo.

MAIZ

Acaba de recibirse una partida muy sana y supertor calidad que se expende á precio arreglado en los almacenes de

Hijos de Juan Yanes, Sol, núm. 6.

Café superior de Caracas

En el almacén de Loza de Manuel Rullo, Castillo 42.



LUZ DIAMANTE,

LONGMAN & MARTINEZ, NEW YORK.

Libre de Explosión, Humo y Mal Olor. De Venta Por

Las Ferreterías y Almacenes de Viveros. En esta capital, Sres. Hijos de J. Yanes, Sol, 6.

Vapores con registro abierto



SHAW SAVILL & ALBION C.ª
 VAPORES CORREOS INGLESES
 Para Plymouth y Londres
 El vapor inglés
TAINUI
 Llegará a este puerto el 11 del corriente
 Tiene hueco para 45 toneladas de carga y
 20 pasajeros
 Agentes, HAMILTON Y COMPAÑIA.



THE UNION STEAM SHIP COMPANY
 PARA MADERA, LISBOA Y SOUTHAMPTON
 Saldrá de este puerto el 12 del corriente el vapor
TROJAN
 Admite pasajeros.
 Tiene hueco para 180 toneladas de carga.
 Agentes, HAMILTON Y COMPAÑIA



Vapores correos de la Comp. Trasatlantica
 (ANTES A. LOPEZ Y C.ª)
 Para Buenos Aires
 El magnifico vapor español de gran porte
Ciudad de Santander
 Deberá salir de este puerto el 9 de Mayo.
 Admite carga y pasajeros
 Agente, Juan La Roche.

CHARGEURS REUNIS
 VAPORES CORREOS FRANCESES DE GRAN MARCHA



PARA MONTEVIDEO Y BUENOS AIRES
 Saldrá el 3 de Mayo el magnifico vapor de gran marcha
Santa Fé
 Admite carga y pasajeros.
 PARA DUNKERQUE Y EL HAVRE
 Saldrá el 9 de Mayo el magnifico vapor
CORSICA
 Admite carga y pasajeros.
 Saldrá para Dakar, Coankry, Sierra Leona, Grand Bassam, Cotonou, Liberville y Loango el día 15 de Mayo el magnifico vapor
Ville de Pernambuco
 Admite carga y pasajeros.
 Agentes, HARDISSON FRERES.



Compagnie Générale Transatlantique
 PARA BARCELONA Y MARSELLA
 Saldrá el 6 de Mayo el magnifico vapor de gran marcha
Ferdinand de Lesseps
 Admite carga y pasajeros.
 PARA LA GUAYRA COLON Y ESCALAS
 Saldrá el 17 de Mayo el grandioso y rapido vapor
Ville de Bordeaux
 Admite carga y pasajeros.
 NOTA.—También admite carga y pasajeros para Trinidad, Carupaux, Porto Cabello, Curacao, Cartagena, Porto Limón, y con trasbordo para Saint Pierre, Pointe à Pitre, Basse-Terre, Saint Thomas, Ponce, Mayaguez, Santo Domingo, Jacmel y Port de Prince.
 Agentes,
Hardisson Hermanos.



VAPORES TRASATLANTICOS
 DE HIJO DE J. JOVER Y SERRA
 Para Barcelona directo
 Saldrá del 2 al 4 de Mayo el hermoso vapor
J. Jover Serra
 Admite carga y pasajeros.
 Agente, PEDRO RAVINA.



VAPORES TRASATLANTICOS
 DE F. PRATS Y C.ª
 (Sociedad en comandita)
 PARA CAIBARIEN Y LA HABANA
 Llegará a este puerto el 5 de Mayo el rápido y magnifico vapor
PUERTO-RICO
 Admite carga y pasajeros.
 Agentes, HIJOS DE JUAN YANES



THE NATAL LINE OF STEAMERS
 Para Londres directo
 El hermoso vapor frutero
UMFULI
 Saldrá de este puerto el 5 de Mayo.
 Admite 10 pasajeros de 1.ª clase y carga. Flete pagadero a destino.
 Agente, HY WOLFSON.
 NOTA.—Las notas de embarque se recibirán hasta las 12 del día de la salida, consignando las medidas de los bultos en pulgadas inglesas.

ANUNCIOS GENERALES

MAQUINAS PARA COSER PERFECCIONADAS WERTHEIM

NUEVA INVENCION PRIVILEGIADA

La **Electra** funciona sin ruido.
 La **Triple** cose, zurce y borda.
 Para zapateros hay máquinas de sólida construcción con brazo de acero.

Además, la casa se encarga de las composiciones y tiene todas cuantas piezas de repuesto se deseen.
 Correas, sedas, hilos de todas clases, etc., etc.
 Las ventas son al contado y a plazos.

DROGUERIA **LORENZO FILPES** DROGUERIA
 16, Cruz Verde, 16 Depósito: Candelaria, 8.



Todos los modelos con los últimos adelantos introducidos hasta el día a ptas. 2:50 semanales.
 Garantía ilimitada como lo hemos demostrado en mas de 25 años que llevamos establecidos en esta provincia.
 37, CASTILLO, 37
 Santa Cruz de Tenerife.

VINOS

En el establecimiento de Domingo Suarez, calle del Clavel frente al número 5, se ofrecen los más exquisitos del valle de la Orotava, recomendándose no tan sólo por su pureza, sino por sus precios económicos.

Tinto	0:60	litro
Id.	0:50	»
Blanco.	0:60	»
Id.	0:50	»
Id. dulce	1:00	»
Id. abocado	0:75	»
Malvasta (embotellado)	1:50	»
Tinto. id.	0:60	»
Id. (por docenas botellas)	0:50	»

También se ha recibido de la Península Jerez clase superior, Manzanilla, Valdepeñas y vino tinto embotellado que compite con el de Burdeos.

“El Javalí”

Única marca legítima de la acreditada manteca
Fairbank de New York
 De venta en los principales almacenes de ultramarinos.

Papel de Armenia
 De venta en la Librería de Francisco H. Hernández, Castillo, 56

Todas las enfermedades del

ESTÓMAGO É INTESTINOS

se curan siempre con el

ELIXIR Á LA INGLUVINA GIOL

APROBADO Y RECOMENDADO POR LA M. I. ACADEMIA MÉDICO-FARMACÉUTICA DE BARCELONA

Úsese siempre el **ELIXIR INGLUVINA GIOL**, en la Dispepsia, Gastralgia, Dolores de estómago, Flatos, Malas digestiones, Inapetencia, Vómitos, Extremamiento, Vientos abdominales, Catarros del estómago, Diarreas, Convalecencias difíciles, Vómitos de las embarazadas, y se obtendrán resultados curativos sorprendentes.

Las notabilidades médicas prefieren el **ELIXIR GIOL** á cualquier otro preparado para la curación de las enfermedades del Estómago é Intestinos

Venta al por mayor y menor: **FARMACIA GIOL**, Poniente, 31; **BARCELONA**

Depositario para las islas Canarias, D. J. M. Ballester, Castillo, 61.
 Venta: En todas las buenas farmacias.

Gran Realización

de todas las existencias en mercaderías
 EN EL BAZAR FRANCÉS
 4, plaza de la Constitución, número 4.

RELOJERÍA DE BOLSILLO
 250 relojes recibidos en comisión con los precios siguientes:
 Nikelados al mínimo precio de 7, 10 y 11 pesetas.
 Nikel y acero, empavonado de negro; 15, 20 y 25 id.
 Roskocf verdadero, su precio anterior 35 ptas. hoy 27 id. marcha garantizada.
 Id. acero empavonado, su precio 30 id. hoy 42 id. garantizado.
 Reguladores, su precio anterior 40 id. hoy 32 id. id.
 Plata cilindros al precio de 15, 20 y 25.
 Id. áncoras id. de 30, 32 y 25.
 Oro superior para señoras, de 50 ptas. en adelante.
 Id. para caballeros de 100 id. en id.
RELOJERÍA DE SOBREMESA Y PARED.
 Despertadores, su precio anterior 6 pesetas, hoy 4 id.
 Relojes americanos, Suizos y Alemanes, de 10 pesetas en adelante.

SEDERÍA
 Pañuelos de tafetán del precio 1:50 á 2 pesetas.
 Id. de raze id. id. 2:50 á id.
 Gran surtido de corbatas de todos precios.
 Terciopelo, Peluche, Faya, Mascota y gran variedad en seda de colores novedad.
 Sombreros para Señoras y Caballeros.

Zapatos y batas para id.
 Abanicos gran surtido de última novedad.
 Adornos, plumas, flores, gran variedad.
 Boroados de todos anchos, baratísimos.
 Eucages id. id.
 Toquillas de Felpa, hilo y estambre, corsets, camisas, cuellos y puños, calzoncillos y camisillas de algodón y lana, calcetines, medias, pañuelos de algodón y de hilo. Perforada gran variedad, maletas de viaje é infinitud de artículos imposibles de mencionar.

Se realiza la existencia al por mayor á un precio baratísimo.
 NOTA.—Se acaba de recibir un variado surtido de velos, toallas, mantillas y velos para mantos.

Aviso al público

En el establecimiento de comestibles, Castillo, 93, esquina á Jesús Nazareno, el público encontrará un constante depósito de la renombrada agua mineral de Fing, tan encomendada por los facultativos para enfermedades del estómago, hígado y demás afecciones análogas. Precio de la botella 20 céntimos; devolviendo el embase se ahorran 5 céntimos.

En dicho establecimiento hay también á la venta, vino blanco, añejo, esterilizado, de pureza garantida, propio para enfermos.

IMPRENTA ISLEÑA DE HIJOS DE F. C. HERNÁNDEZ
 REGENTE: MANUEL F. GARCÍA
 Santa Cruz de Tenerife, Castillo, núm. 51.

CÁPSULAS EUPÉPTICAS
MORRHUOL
 PRINCIPIO ACTIVO DEL ACEITE DE HIGADO DE BACALAO
DEL DR PIZA
 PRIMER PREPARADOR ESPAÑOL DE DICHO MEDICAMENTO
 PREMIADO CON MEDALLA DE ORO EN LA EXPOSICION UNIVERSAL DE BARCELONA 1888.

El Morrhuol contiene todos los principios primitivos del aceite de hígado de bacalao; obra más rápidamente que el aceite. Las experiencias efectuadas en los hospitales y por acreditados médicos, en su clientela, han demostrado que el MORRHUOL es mucho más eficaz que el aceite y las emulsiones del mismo, contra la tisis pulmonar, reumatismo crónico y nudoso, raquitismo, escrófula, linfatismo y toda la caquética en general. No contiene el MORRHUOL grasa alguna; puede usarse en verano lo mismo que en invierno. 10 reales frasco; 12 frascos 96 reales. Opusúlo al por mayor y menor: farmacia del autor, plaza del Pino, 6, Barcelona, y principales de España.—En esta Capital, farmacia de Rodríguez Nuñez, Castillo 30 y 32.

Ninguna **ANEMIA** resiste á LA **HEMOGLOBINA** DE **V. DESCHIENS**
HEMOGLOBINA
 VINO — ELIXIR — JARABE — GRAGEAS
 En Santa Cruz de Tenerife, Farmacia de Rodríguez Nuñez.